



El Adalid Seráfico

EL ADALID SERÁFICO

Revista para la familia cristiana
editada por los Capuchinos
de Andalucía

Fundada por Fray Ambrosio de
Valencina en 1900

Mayo-Junio 2013
Año CXIV
Núm. 2146
Dep. Legal: SE-54-68

Equipo de redacción:

Director:
Fray Fernando Linares
Vicedirector:
Fray Antonio de Sevilla

Redactores:

Misiones:
Fray Rafael Pozo
Santos y santidad:
Fray Alfonso Ramirez Peralbo

Han escrito en este número:

Fernando Rodríguez Muñoz
Fray Rafael Pozo Bascón
Benjamín Echeverría Martínez
David Gutiérrez
Fray Juan Bautista García Sanchez
Ricardo Márquez Villergas
María Dolores Galera
Fray Antonio de Sevilla
José calvo

Maquetación, y diseño:

José Antonio López Ortega

Montaje y filmación:

María José Rivera

Fotografía:

Archivo
Paco Molina
Muñoz

Administración:

Ronda de Capuchinos, 1-A
Teléfono: 95 435 28 35
41009 SEVILLA
E-mail: eladalidseráfico@gmail.com

Imprime:

C.E.E Artes Gráficas Paz y Bien Santiponce
(Sevilla)

Precio:

Suscripción ordinaria: 10 €
Protectores: 15 €
Extranjero: 21 €
**Pueden mandarnos su importe mediante
transferencia bancaria a:**

DEUTSCHE BANK
0019-5491-81-4010001065
CAJASUR
0237-0310-70-9154458371

PORTADA Corpus Christi



ADMINISTRACIÓN

Amigos suscriptores del Adalid Seráfico:

La administración de la revista anima a que se pongan al día en el pago de la suscripción para hacer posible su viabilidad.

Pueden elegir la forma más cómoda de hacer el pago:

Transferencia bancaria, talón nominativo, giro postal o enviándonos el número de cuenta corriente para hacer nosotros el cobro desde aquí.



Por cada nueva suscripción a la revista, les obsequiaremos, como homenaje a Fray Leopoldo con una alforja recuerdo de su beatificación.



Francisco: el mensaje de los gestos

Escribe Fray Fernando Rodríguez Muñoz, Capuchino

Cuando me asomo al escaparate de Facebook, con cierta frecuencia me encuentro colgado en mi muro la imagen del Papa Francisco con algunas de sus frases más directas entresacadas de sus homilías o de sus ya acostumbradas improvisaciones, que por cierto a veces es lo mejor de todo lo que dice, su pensamiento más puro. Otra cosa que suele la gente subrayar, en sus “colgaduras murales” son sus gestos. Y éstos, no solo aparecen recogidos en las redes sino también en los diversos medios de comunicación especialmente en los periódicos, sean de la índole que sean. Y es que este Papa ha caído de pie; a todo el mundo le gusta. Estos gestos visibles hablan por sí solos, del talante tan diferente de entender el ministerio del papado, casi podríamos decir que Juan Pablo II era corazón, Benedicto XVI ha sido la cabeza y Francisco es entrañas de pastor. Y pastor que le gusta

oler a oveja.

Sus homilías están planteadas no con la profundidad intelectual y teológica de su predecesor en la Silla de Pedro, sin embargo son directas y accesibles a todo el mundo. Es un Papa que se le entiende y que desde luego a veces llega a emocionar, sobre todo cuando de pronto improvisa en la homilía ya que se muestra con toda naturalidad.

Con todo, son sus gestos los que más hablan de sí mismo. Ya desde el primer minuto de su papado cuando apareció en el balcón central de la Basílica de San Pedro: sus primeras palabras fueron sencillas y cálidas “fratelli e sorelle, buona sera”; tras el saludo inicial pidió oración por Benedicto XVI, que sorprendió que la iniciara por “nuestro obispo emérito” como si fuese un romano más. Y continuó directo y sencillo invitando a todos a “caminar juntos en hermandad, amor y



confianza recíproca”. Y la sorpresa mayor cuando se inclinó y pidió al pueblo orara por el Obispo de Roma: “antes de que el obispo bendiga al pueblo, os pido a vosotros recéis al Señor para que me bendiga”. Terminó también con sencillas y tiernas palabras “Buenas noches y buen reposo”.

Ya en esos primeros instantes mostró sus diferencias simbólicas con el esplendor ornamental de la tradición, Francisco aparece vestido sin la muceta roja, sin cruz de oro, sin estola bordada, simplemente con sotana blanca y su cruz plateada de siempre colgada al cuello, y parece dar a entender que desea vivir liberado de todo el aparato formal.

Pero la sorpresa mayor ha sido la elección del nombre, todo un resumen de su programa papal: Francisco de Asís, el santo de la Fraternidad y la Minoridad, de la Pobreza y la Libertad. Todo esto prome-

tía, ¡y vaya si prometía!, no hubo que esperar mucho para ver reflejado este ideal. En los siguientes días se acentuaron los gestos: calzar sus zapatos negros ya usados y desgastados, y no rojos, negarse a vivir en el apartamento pontificio, comer en el comedor de la Casa de Santa Marta, junto a los demás sacerdotes curiales, pagar su propia factura, llamar al kiosquero de Buenos Aires para cancelar la suscripción del periódico, celebrar la eucaristía con los empleados del Vaticano, viajar en el autobús, no usar el papa-móvil, sino un jeep descapotable, su insistencia en llamarse el Obispo de Roma, respeto hacia los no creyentes y otras religiones como cuando en su primera bendición apostólica ante los periodistas la impartió de forma silenciosa por respeto a ellos... Muchos otros gestos de sobra ya conocidos que nos hablan de que a este Papa le gusta besar, tocar, palpar el calor humano

<< Y continuó directo y sencillo invitando a todos a “caminar juntos en hermandad, amor y confianza recíproca”>>

de la gente especialmente a todos aquellos más vulnerables y a los enfermos. De todos los gestos, conmovió el que hizo el Jueves Santo cuando dejó atrás la suntuosidad de San Juan de Letrán para adentrarse en la cárcel de presos juveniles, a quienes lavó los pies, incluidas dos mujeres, y una de ellas musulmana. ¿Qué lectura podemos sacar de esta vida “normal” que pretende llevar el Papa Francisco? En principio le ha llevado a ser considerado como el papa de los pobres, le acerca constantemente a un pueblo tremendamente hostigado por la crisis económica. En una sociedad capitalista y consumista como es la que vivimos, y donde la corrupción de la clase política está a la orden del día, y que parece vivir de espaldas al sufrimiento del ciudadano; es de agradecer que alguien dé ejemplo justamente de lo contrario. Y precisamente lo ha hecho un jefe de estado y líder

espiritual de 1.196 millones de personas. Aunque también dio muy buen ejemplo Benedicto XVI con su renuncia.

Y por supuesto ha sido un buen acicate para aquellos que forman parte de la jerarquía de la Iglesia sean obispos o sacerdotes que pienso yo que tendríamos que replantearnos nuestra forma de vida y de ejercer el ministerio pastoral, y la forma de presentarnos ante el resto de las ovejas.

El Papa Francisco nos ha dicho con sus homilías y sus gestos que para saber llevar el poder con un poco de humildad no hay que ser católico, ni siquiera cristiano, basta con saber y tener siempre presente que “el poder es servicio” y que “el Pastor debe oler a oveja”. Muchos deberíamos aprender de los gestos de Francisco, Obispo de Roma.



Carta para la divina Pastora

Pastores con olor a oveja

Escribe Benjamín Echeverría Martínez

*A todos los hermanos de la Provincia
y de las viceprovincias*

Queridos hermanos: Paz y Bien.

El sábado de la tercera semana de Pascua y víspera del Domingo del Buen Pastor, celebramos la fiesta de “la Divina Pastora”, de la Madre del Buen Pastor, patrona de la Provincia.

En aquellos momentos de la historia en los que a María, la Madre del Señor, se le había encumbrado mucho y separado de la gente, fray Isidoro de Sevilla la presentó al pueblo como Madre del Buen Pastor. Ella es signo de la misión de la Iglesia. Situada en medio de las ovejas está atenta al rebaño del Señor. De esta manera, a través de la devoción a la Divina Pastora, quiso acercar el evangelio al pueblo llano mostrando la sencillez y la humildad de la Virgen, que cuida de sus hijos como Pastora del rebaño de Cristo.

<< ...convertidos en una especie de coleccionistas de antigüedades o bien de novedades, en vez de ser pastores con “olor a oveja”>>

En estos últimos meses los medios de comunicación han estado muy pendientes de lo que sucedía en la Iglesia de cara a la elección del nuevo Papa y a sus primeros pasos en su pontificado. En la homilía de la misa crismal del jueves santo, el Papa Francisco decía a los sacerdotes que, “...el que no sale de sí, en vez de mediador, se va convirtiendo poco a poco en intermediario, en gestor. Todos conocemos la diferencia: el intermediario y el gestor “ya tienen su paga”, y puesto que no ponen en juego la propia piel ni el corazón, tampoco reciben un agradecimiento afectuoso que nace del corazón. De aquí proviene precisamente la insatisfacción de algunos, que terminan tristes, sacerdotes tristes, y convertidos en una especie de coleccionistas de antigüedades o bien de novedades, en vez de ser pastores con “olor a oveja” —esto os pido: sed pastores con “olor a oveja”, que eso se note...”

Para la celebración del día de la Madre del Buen Pastor os propongo que nos fijemos en el evangelio “que toca”, y no en el elegido por la familia franciscana para celebrar litúrgicamente esta fiesta. En él vemos que Jesús comunica vida. Pero, no por el hecho de estar en su grupo, está garantizada la fe. Hay quienes se resisten a aceptar su espíritu y su vida. “Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Y, con todo, algunos de vosotros no creen”. El evangelista dice que «muchos se echaron atrás y no volvieron a ir con él».

Aunque el grupo comienza a disminuir, Jesús no pronuncia ningún juicio contra nadie. En la crisis se revela quiénes son los verdaderos seguidores de Jesús. Únicamente pregunta a quienes se han quedado junto a él: “También vosotros queréis marcharos?”. Es la pregunta que nos hace hoy a nosotros: ¿Qué queremos? ¿Nos hemos quedado para seguir a Jesús, acogiendo su espíritu y viviendo a su estilo? ¿Queremos trabajar en su proyecto? La opción decisiva siempre es ésta: ¿quiénes se echan atrás y quiénes



permanecen con él? ¿Quién está a favor y quién está en contra de su proyecto?

La respuesta de Pedro que leemos en las últimas líneas del evangelio, es emocionante. «Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna».

A lo largo de este año, y en la provincia de manera especial el último fin de semana de abril, vamos a recordar a un hermano y pastor especial y a una hermana que murieron hace veinticinco años en plena selva ecuatoriana: Alejandro Labaka e Inés Arango. Todos estamos convocados para participar en el Congreso que se celebrará en El Pardo del 26-28 de abril. A ellos podemos aplicarles sin ninguna duda esa expresión y deseo del Papa: vivieron y murieron con “olor a oveja”, por esas ovejas que deseaban defender, proteger y cuidar.

Ellos nos recuerdan que la “forma de ver” propia de la fe no es la del espectador indiferente a quien todo le da igual; mucho menos, la de quien vive juzgando o condenando el mundo en que vivimos. La del creyente en Jesús ha de ser siempre una mirada bondadosa, compasiva y comprometida.

Que nuestra Madre del Buen Pastor nos ayude a parecernos un poco más a su Hijo, el Buen Pastor, que no “huye” ante las dificultades ni “abandona” a sus ovejas. Al contrario, está junto a ellas, “huele a ellas”, las defiende, se desvive por ellas y expone su vida buscando su bien.

Que disfrutéis de este día y de este tiempo de Pascua.



Hermandad del Redil Eucarístico de la Divina Pastora de Sevilla

La Hermandad del Redil Eucarístico de la Divina Pastora de Sevilla inauguró el mes de mayo consagrado a la Virgen María con un rosario vespertino desde la iglesia conventual hasta la cercana parroquia de San Julián. La novena fue predicada por Fray Fernando Linares, Fray Diego Díaz, Fray Domingo Añó y el Vicario Provincial. El día de la función principal, la Hermandad solicitó formalmente en una carta dirigida al Padre Provincial, se incoara el proceso para pedir que la iglesia capuchina de Sevilla se declare santuario mariano, por ser el lugar donde nació la advocación. La procesión, como todos los años, fue una muestra de extraordinario fervor popular pastoreño.



Sevilla, siempre es Sevilla

Texto y fotos Rafael Pozo

Un año más una gran multitud de sevillanos se acercaron a acompañar a nuestra Divina Pastora durante su recorrido por el barrio de Capuchinos; se dieron momentos muy emotivos, como la salida o el homenaje en la calle Antonio Machín con

el maravilloso y extraordinario “*lluvia de pétalos*”. La calle totalmente abarrotada mientras el coro de la divina pastora desgranaba lindas canciones con aires rocieros.





Málaga con su Pastora

Un año más la ciudad de Málaga se ha volcado en los cultos y procesión en honor de la divina Pastora, venerada en el antiguo convento de Capuchinos; el barrio del mismo nombre nos recuerda a muchísimos e ilustres religiosos hermanos nuestros. La novena fue solemnísimas, actuando en cada día uno de los coros de las distintas cofradías malagueñas; se ha celebrado concurso de exorno de fachadas y calles del barrio de Capuchinos. El equipo de fútbol le hizo su tradicional ofrenda floral.



Dos hermanas con su Pastora

Un año más fuimos testigos de la solemnísimas función celebrada en la parroquia de la Magdalena, participando hermandades locales y gran cantidad de devotos. Es muy emotivo conocer el origen de esta hermandad pues participó de forma muy directa Fray Isidor de Sevilla.

Sánlucar de Bda. con su Pastora

Un año más, Sanlucar se volcó con su pastora, tanto en los cultos como en la procesión. Por tradición la divina Pastora ha sido un referente en lo religioso y en lo recreativo; recordemos que la feria de la manzanilla nació como una velada anexa al convento de Capuchinos y que se celebraba los días de los cultos en honor de la divina Pastora. Consiguió tal auge dicha Verbena que el ayuntamiento le otorgó un recinto más amplio convirtiendola en la feria local.

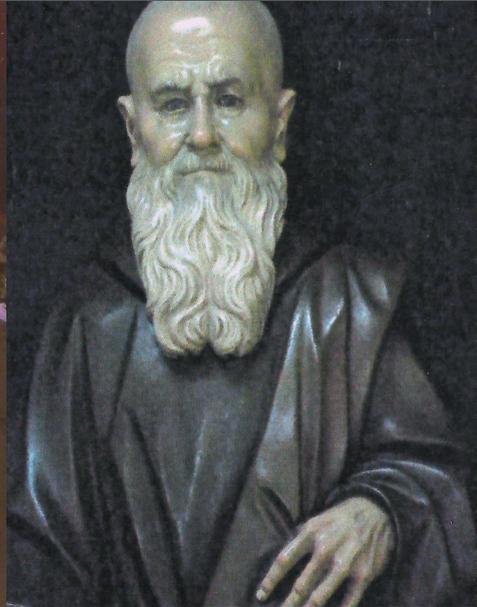


Villaralto y su romería

La romería de la divina Pastora tiene solera en el Valle de los Pedroches; su pueblo se vuelca con su patrona y es digno de ver las carrozas que acompañan a la imagen y como el pueblo se vuelca de forma absoluta; está declarada de interés turístico y es fiesta local.



FRAY LEOPOLDO



El Padre Milton y María Moreno descubren la escultura del beato Fray Leopoldo. 14 de Febrero de enero de 2012

Utrera con Fray Leopoldo

Los muchísimos devotos de Fray Leopoldo han costeado su imagen, siendo bendecida por nuestro querido hermano Padre Milton Jordán. En el acto de su bendición fueron muchísimos los vecinos que participaron en la misa de acción de Gracia y desde el pasado mes de Marzo de 2012 el segundo sábado de cada mes se da a besar su reliquia al finalizar la santa misa en la parroquia de San Jose.

Merece destacar que los devotos ofrecen gran cantidad de alimentos para la caritas parroquial; todos sus devotos tienen muy claro que Fray Leopoldo es el amigo de los pobres, lo que ha despertado un gran gesto de solidaridad entre los vecinos de Utrera, enhorabuena.



Utrera

Repartiendo devoción

Cayetano García Fernández

Uno de los vecinos de Utrera que más ha trabajado por extender la devoción a Fray Leopoldo ha sido nuestro querido hermano Cayetano García Fernández, haciendo lo imposible para visitar su tumba todos los primeros días 9 de mes. Aprovechó su trabajo de jefe de tren para repartir estampitas del siervo de Dios; pero lo más importante de este hombre es que cuando se encontraba con muchísimos pobres en el tren sin billete nunca se lo pedía porque sabía que no lo había comprado.

Cada viernes salía de su casa con sus paquetitos de estampas novenas, y de todo tipo de reliquias de su querido beato. Por entonces jóvenes y mayores con la devoción en sus carteras.

No tuvo la suerte de estar en su beatificación, pues era el sueño de su vida. Pero estamos seguros que hoy participa del gozo eterno junto a nuestro beato Fray Leopoldo de Alpanseire.

Escribe David Gutierrez



Celebración del XIX aniversario de la constitución de la fundación tutelar TAU y presentación de la memoria 2012

En el año 1994, a iniciativa de la Asociación Paz y Bien y bajo la dirección de Fray Rafael Pozo Bascón se constituyó la fundación tutelar TAU de ámbito autonómico, tutelando en la actualidad a 230 personas incapacitadas. Su prestigio a nivel nacional e internacional están contrastados por las constantes consultas. Es la primera de Andalucía y la tercera de España. La Fundación Tutelar TAU, correspondiente al ejercicio 2012, además de constituir el espacio idóneo para compartir con todos los asistentes, la trascendencia que supone

llegar al decimonoveno aniversario del inicio de la actividad de nuestra institución.

Tal y como puede observarse en la foto anterior, la Fundación TAU estuvo apoyada en este día tan especial por distintas autoridades y profesionales con quienes día a día contamos para el desarrollo de nuestros fines estatutarios, siendo de especial relevancia la participación de:

- D. Gonzalo Rivas Rubiales, Director General de Personas con Discapacidad, en representación de la Consejería de Salud y Bienestar Social.

- D^a Milagros Moreno, Secretaria General de la Asociación Española de Fundaciones Tutelares.
- D. Manuel Seda, miembro del Ilustre Colegio Notarial de Andalucía. Todos los participantes en la mesa de presentación coincidieron en la necesidad de continuar con la línea de trabajo llevada a cabo por la Fundación TAU en estos diecinueve años, perseverando en la idea de “proteger a las personas con discapacidad intelectual”. D. Manuel Seda reiteró en diversas ocasiones durante su intervención en “el buen hacer

como entidad, y la transparencia y claridad con la que desarrollan día a día su labor”.

D^a. Milagros Moreno, como miembro de la Asociación Española de Fundaciones Tutelares, institución que agrupa a fundaciones de distintas comunidades autónomas, señaló “el enorme orgullo que suponía haber asistido al nacimiento de TAU, y poder participar en el acto que constituía la señal evidente que se había hecho mayor”. Instó a todos los profesionales presentes a continuar en ese bello empeño que supone acompañar a la persona con discapacidad intelectual, en su trayectoria vital.

D. Gonzalo Rivas, en representación de la Consejería de Salud y Bienestar Social, destacó la “relevancia de las Entidades Tutelares en Andalucía”, haciendo especial referencia al artículo 37 de la Ley 1/1999 de “Atención a las Personas con Discapacidad”, dónde se especifica que “la administración de la Junta de Andalucía promoverá,



Fray Rafael Pozo. Fundador de TAU

coordinada con la autoridad judicial, la atención a las personas presumiblemente incapaces o incapacitadas total o parcialmente, promoviendo entidades sociales sin ánimo de lucro que puedan desempeñar la Tutela o Curatela”. Además, destacó la extraordinaria colaboración existente entre la Fundación Tutelar TAU y la Consejería, siendo una institución de referencia para todos los profesionales que trabajan en la Dirección General de Personas con Discapacidad, valorando las continuas respuestas de la entidad a las propuestas de trabajo llevadas a cabo por la Junta de Andalucía.

La parte principal del acto consistió en la presentación del documento editado por la Fundación TAU, en dónde se recogen las acciones más importantes desarrolladas por la Entidad durante el ejercicio 2012. Israel Montes Lériida, Coordinador, no sólo expuso el número de personas/familias beneficiarias con las que actualmente cuenta la entidad, y las tareas de mayor trascendencia que desarrollan, sino que insistió en la necesidad de cooperación existente entre todos los agentes que intervenimos en la trayectoria vital de las personas con discapacidad intelectual.

Destacó el cambio trascendental que ha experimentado su vida, no sólo porque “su hijo ha mejorado como de la noche a la día”, sino por la tranquilidad que supone “tener la referencia continua de profesionales especializados.

En distintos momentos durante el acto, todos los asistentes valoraron la necesidad de contar con la experiencia de otros pro-



El salón de actos resultó pequeñísimo ante la gran asistencia

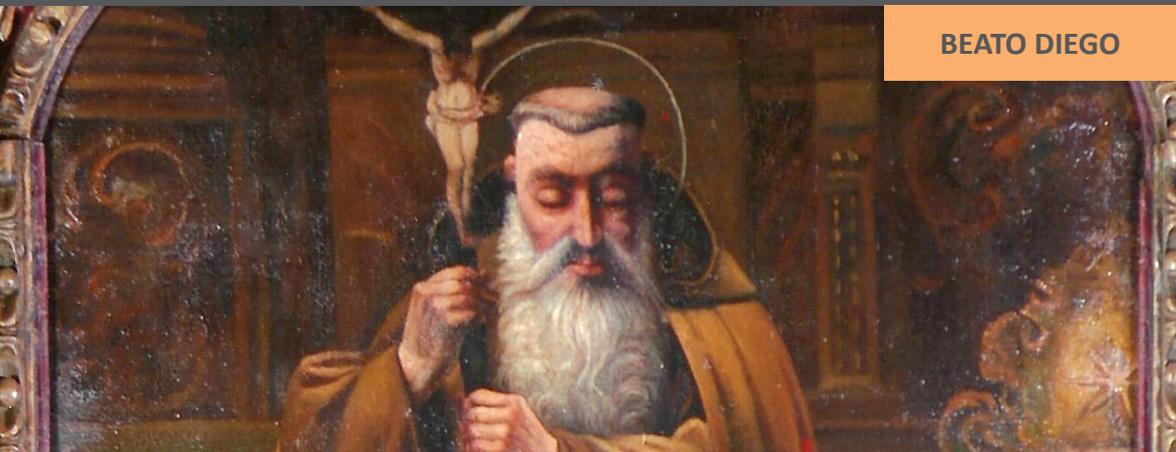
fesionales e instituciones de larga trayectoria en el campo de la intervención con personas con discapacidad intelectual. Por este motivo, la Fundación Tutelar TAU en coordinación con la Asociación Paz y Bien, quisieron homenajear a D. Juan Pérez Marín, fundador de la Entidad PROMI, como precursor de muchas acciones desarrolladas en el sector, constituyendo una referencia para otras entidades creadas con posterioridad. Tanto Josefa Romero, Presidenta de la Asociación Paz y Bien, como Fray Rafael Pozo, en calidad de Presidente de la Fundación Tutelar TAU, destacaron su adhesión a los valores defendidos por D. Juan Pé-

rez Marín, quien siempre ha trabajado por la defensa de “la dignidad de las personas con discapacidad intelectual”. Tras la entrega de una placa conmemorativa, nuestro homenajeado nos brindó con un breve agradecimiento a todas las personas asistentes, señalando que, en estos momentos, “la tutela es más necesaria que nunca”. La clausura del acto correspondió a Fray Rafael Pozo, quién agradeció las continuas muestras de apoyo recibidas por autoridades, profesionales, familiares y amigos, que acompañamos a las personas con discapacidad intelectual. La jornada concluyó con un breve encuentro con el numeroso público asisten-

te que, en su gran mayoría, no pudo acceder al salón dónde se presentaba la Memoria de la Fundación Tutelar TAU.

TAU tutela 230 personas incapacitadas y 70 propuestas por el ministerio fiscal para su aceptación.

Es la primera fundación tutelar de Andalucía y la tercera de España.



¿Cuándo ora Fray Diego?

(Séptima entrega de “Trotacaminos de Dios”)

Escribe Fray Juan Bautista García Sánchez, OFM Cap.

Aparte de que toda su vida misionera y de entrega al prójimo sea oración, aparte de que fray Diego está continuamente en la presencia de Dios; aunque la comparación es caserilla, parece como esos dulces borrachos, totalmente impregnado de su presencia -prueba de ello sus cien genuflexiones diarias y sus trescientas jaculatorias-, esto aparte, fray Diego ora sobre todo en dos momentos: por la noche y cuando va de camino.

En una de esas parrafadas en que fray Diego manifiesta sus deseos, bella amalgama de lo real y de lo que roza lo utópico, o como él dice “sus locuras”, fray Diego escribe: “quisiera pasar las noches en oración”.

Y, sin embargo, es un deseo, que se

aproxima bastante a la realidad. “En las casas donde se hospedaba, escribe uno de sus primeros biógrafos, los compañeros no pudieron explicarse cuando dormía, porque acostándose el último a medianoche, a las tres y media de la mañana ya estaba haciendo oración”. La noche de Jaén, el compañero lo vio bastante débil y le obligó a acostarse antes. Dejemos que el compañero lo cuente: “Llegamos a Jaén y nos pusieron a los dos solos en el palacio del Sr. Obispo. Aquella primera noche, viéndole faltísimo de fuerzas (a fray Diego), sin oír sus ruegos, hice que se acostase poco después de las diez. Por la madrugada, como a las dos, sentí ruido, fui a su cuarto y ya no estaba en la cama; me hice



juicio estaría en la tribuna, me acerqué a ésta, y abriendo la puerta con mucho tiento resuelto a hacerle que se acostase, le hallé hincado de rodillas, bastante trepado de espaldas, la vista elevada, los brazos en cruz y rodeado de una claridad tan rara y admirable que me sorprendí”.

Otro momento importante de fray Diego para orar eran sus viajes.

El P. Luis Antonio escribe: “en los viajes, apartado un largo trecho de sus compañeros, iba abstraído en oración”. Y fray Diego comunica a su Director al llegar a Galicia: “durante el camino he procurado guardar silencio continuo, sin dejar de contribuir a lo preciso”. Lo preciso era saludar a los que se encontraba por el camino y charlar algo con ellos, interesándose de su vida, y con los compañeros.

A veces, fray Diego encontraba facilidad para su oración. Como en el viaje por Extremadura y Portugal. Mientras los compañeros comentaban las grandes encinas extremeñas, o la nieve de la sierra de la Estrella o el último percance del viaje, fray Diego iba “abstraído en oración”.

Más difícil le era cuando el viaje lo hacía sólo con el hermano donado. No es que éste no respetase su oración. Pero, a veces, se cansaba de ir callado y como él era el Superior -fray Diego lo había nombrado su Vicario-, cuando le parecía bien, daba unas palmaditas y: “bueno, fray Diego, ya es hora de que hablemos un rato, que

yo estoy aburrido”. Fray Diego despedía a los ángeles, citándolos para media hora más tarde, o para cuando el hermano donado autorizase, y se disponía a escuchar la interesante y metafísica conversación del donado.

Podemos hacernos una idea de esas meditaciones, por lo que leemos en una libreta de apuntes espirituales del mismo fray Diego.

“El domingo considerarás a Dios como Padre Universal, criador y conservador de cuanto en el cielo, en la tierra y en los mares tiene ser. A Padre tan pródigo y solícito con sus hijos ordenarás hoy, con especial esmero todos tus pensamientos, obras y palabras, repitiendo éstas, siempre que oigas el reloj: Padre nuestro que estás en los cielos.

El lunes considerarás a Dios bajo el carácter del Rey de Paz; poderoso para dártela como la necesitas, y en conseguir esta pacificación con tu Señor, has de tomar el mayor empeño (...). Te aplicarás este día a santificar su nombre santo en todas tus acciones y pensamientos, repitiendo con frecuencia “santificado sea tu nombre”. El martes contemplarás a Dios, como juez de vivos y muertos (...). Aunque esta consideración te estremezca, a ella, procurarás estar tan ligado en este día, que

si es posible, ni durmiendo la dejes (...) clamarás “venga a nosotros tu Reino”...

El miércoles considerarás a Dios como Señor y dueño de todos los tesoros de naturaleza y gracia que encierran cielo y tierra, y que, como todo es suyo, dispone de ello como le parece, de su mano es indispensable que esperes cuanto necesitas para la conservación de ambas vidas () Tu clamor será éste: que “se haga tu voluntad, así en la tierra como en el cielo”.

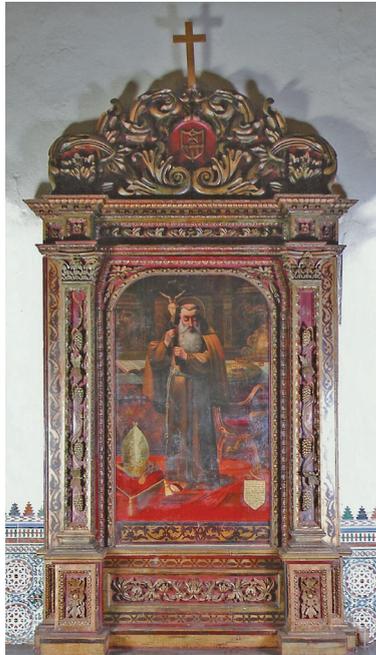
El jueves considerarás a Dios hecho hombre, que cual Pastor cuidadoso y solícito, busca la oveja descarriada (...) y la apacienta con su preciosa carne y sangre. Reflexionarás sobre esta cláusula “El Pan nuestro de cada día dánosle hoy” y procurarás tener “grande confianza en que te dará el supersubstancial que dice el Evangelio que es el que no perece.

El viernes, considéralo como Médico, cuya divina ciencia alcanza a curar toda enfermedad de alma y de cuerpo, reflexiona en las que padeces y clámale te cure y sane. Meditarás bien estas palabras “perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores” (...)

El sábado considerarás a Dios como un esposo con quien te has contraído por

la profesión en fe y misericordia; empuñate en arreglar tu vida, de modo que cumplas al cabal las leyes de este espiritual desposorio; considera tu flaqueza y sea hoy tu clamor: “que por su misericordia, ni te deje caer en tentación, y que te libre de todo mal para que puedas trabajar en su gloria y utilidad de tus prójimos”.

De la oración de fray Diego, sus compañeros de Misión cuentan y no acaban. Aporto sólo un relato. Es del mismo sacerdote que le obligó a acostarse en Jaén antes de tiempo. “Salimos de Jaén para Martos, donde estuvimos en la casa de nuestro síndico una noche, y en ella sucedió lo mismo que en Jaén. Lo confieso; antes que se acostase estaba verdaderamente debilitado, y a la madrugada del día siguiente fui a ver si dormía, y no hallándose en cama pasé al oratorio, donde le vi elevado como vara y media del suelo, rodeado de clarísima luz, con cuya vista me retiré temblando. Por la mañana, cuando pude hablarle a



Atrio del convento de Ubrique. Altar al Beato Diego

solas, le dije: Bien entendido ha estado vuestra merced esta noche, y bien pudiera darme parte en sus glorias como me las da en sus fatigas.

Inmediatamente se hincó de rodillas y me dijo: “Compañero mío, bien he advertido que vuestra merced me ha visto; Dios nuestro Señor ha puesto sus ojos sobre este vil gusanillo de la tierra; por amor de Dios me ha de dar vuestra merced palabra de no manifestar a nadie este favor; yo no me levanto de aquí sin que vuestra merced, Padre, me ofrezca cumplir fielmente esta palabra. La que he desempeñado de tal modo que hasta después del fallecimiento del Venerable no lo he manifestado, como ahora, para gloria de Dios”.

Esto se llama palabra de caballeros.

Fray Diego fue un hombre totalmente contemplativo y de oración. Aquí está la clave de su serenidad y equilibrio en medio de los aplausos de la gente. Aquí está la clave también de aquella vida totalmente volcada en el servicio del prójimo.

Salmo de Gloria

“Este es le día en que actuó el señor Sea nuestra alegría y nuestro gozo”

Jn. 20. 1-9 Sal 117. 24

*Y sucedió aquella mañana,
el Maestro lo había dicho,
pero no lo entendieron
desgarrados por el dolor y el miedo.
Y en las últimas sombras de la noche
una mujer busca al “amado”.
En el sepulcro lo pusieron muerto
y allí Él no estaba enterrado.
¿Adónde estás mi Señor?*

*Anegada en lágrimas,
oye su nombre: ¡María!
se volvió, lo vio y el cielo se le abrió.
“Mensajera” de la Gran Noticia,
la lleva veloz a sus hermanos;
al recibirla, asombrados,
volaron más que corrieron
y en el ansia de la búsqueda*

*“vieron y creyeron”.
Ya avanza el sol, ya asoma sus aros.
Estallido de Luz del Resucitado
que, alegre, el viento sembró
en la humanidad.
A todos alcanzó la Luz.
A todos llegó la Vida
A todos regaló su Amor.
En el día primero
la Pascua nos visitó.*

*Yo también te oigo, mi “Rabbóni”
cuando siento que me llamas,
y mi alma se estremece
cuando veo que me amas.
Tú compartes tu cruz conmigo
como lo hace un amigo,
nuestra vida está en el seno de Dios.*

M^a Dolores Galera



Desconocimiento

Escribe Ricardo Márquez Villergas

Efectivamente hay mucho desconocimiento, incluso entre los católicos y gente de Iglesia, que ignoran cuántas cosas lleva ésta a cabo a favor de los pobres y de quienes no lo son tanto. Sin embargo se permiten –bueno, nos permitimos– criticarla. Yo, desde luego, cada día descubro más la labor ingente que realiza la Iglesia. Creo he dicho en más de una ocasión que si la Iglesia se retirara de todo el bien que hace y, de la noche a la mañana, suspendiera todo ello, se iba a ver un ejemplar, y grande, porque hasta entonces no nos daría por valorar

cuanto lleva adelante. Lo de instituciones que existen, por ejemplo Cáritas, el Domund, muchísimas ONG, Manos Unidas, etc. Y un montón de etcéteras más. Por donde tiremos, nos encontraremos con obras maravillosas, cuya autora es la Iglesia. Insisto en que no podemos imaginarnos lo que significaría dejar de hacer ese cúmulo de cosas buenas. Probablemente pediríamos a gritos volver a cuanto abandonamos, que, por ignorancia y no por otra razón, hemos suspendido. Aparte de las instituciones nombradas, la Iglesia

posee otras muchas que solo se dedican a hacer el bien. Recordemos la labor que realizan, por ejemplo, las Hijas de la Caridad, Los Hermanos de San Juan de Dios, las Hermanas de la Cruz, los Padres Camilos y un sinfín dedicados a la enseñanza y docencia de diversa índole, que sería interminable enumerar, ya que sólo lo he hecho a título informativo y a manera de ejemplo, pues de hacerlo en pormenores, no acabaría nunca. Qué difícil, por no decir difícilísimo, hacer constar todo lo bueno que hace la Iglesia, pues he querido hacerlo en más de una

<< Qué difícil, por no decir difícilísimo, hacer constar todo lo bueno que hace la Iglesia>>

ocasión y me ha resultado imposible, al menos detallar a grandes rasgos lo más sobresaliente. Por ejemplo, todo lo que lleva a cabo Cáritas, que es una de las instituciones más destacables de las existentes, y no he podido. Igual con Manos Unidas y así sucesivamente.

Claro que “obras son amores y no buenas razones”. ¿A qué divagar tanto? Parece que nos gusta regodearnos, pararnos en lo morbos, en lo complaciente, en la autoestima, en el amor propio, en fin. Por insignificante que parezca un pueblo, los habitantes del mismo,

aunque sean pocos, lo elogiarán al máximo y dirán que “en ninguna parte del mundo hay cosas como en mi pueblo”. He tenido ocasión de corroborar esto y jamás he observado ni oído lo contrario y es que amamos y estamos demasiado apegados a lo nuestro.

Considero hasta imposible poder llevar cuenta de lo que la Iglesia hace. He intentado centrarme en ello y se me presenta todo un abanico e infinidad de instituciones que, repito, sinceramente no me es posible enumerar. Así, a vuelapluma, se me viene a la memoria el Hogar Zoe,

en Toledo, llevado por las Hijas de la Caridad, destinado a los pobres, drogadictos, etc., a través de los paupérrimos, cuyo hogar procede de la cárcel. Pero esto solamente es por poner un ejemplo, así, de paso, a la ligera.

Tendríamos, pues, que ser más serenos cuando miembros de la Iglesia jerárquica cometen algún desliz. Porque ¿quién está libre de pecado? Quien lo esté que arroje la primera piedra. Examinémos, por tanto, despacio, lentamente, y veremos que llevo razón.



Rebeldía humana

Escribe José Calvo (Fray Bernardino)

Las personas humanas somos rebeldes, soberbios, prepotentes. No nos damos cuenta que •somos nada, absolutamente nada. Nuestra naturaleza es caduca, impotente, miserable. Analicémonos. Indaguemos en nuestra vida y en la vida de los demás. El más poderoso, el más rico, el más sabio, el más ilustre y todos los etc. de más que pongamos, no sirven de nada al final de nuestra pobre existencia. Somos un soplo de vida que pasamos por este mundo casi sin darnos cuenta, que tenemos los días contados. No sabemos el día ni la hora.

Nos enfrascamos en conseguir riquezas, disfrutar de la vida, sin fijarnos que lo único que vale es nuestra buena conducta, puesto que es un paso, una preparación para la otra vida de recompensa de nuestro Gran Dios. ¿Qué hacemos, cómo obramos, cómo luchamos para merecer dicha recompensa? Tenemos embotados todos los sentidos por los placeres de este mundo, que no son tantos, pero nos aferramos a ellos como a un clavo ardiendo.

¡Pobres, miserables, desgraciados de nosotros! Día llegará que nos tengamos

que enfrentar a la cruda realidad: dar cuentas a nuestro Hacedor. Esa será la verdadera recompensa o castigo: enfrentarnos a Dios y presentarle nuestros hechos. ¿Cómo no nos damos cuenta de ello? ¿Ha habido algún poderoso, algún humano rico o pobre que se haya quedado en esta tierra disfrutando de esta vida? Todos, todos, todos nos presentaremos ante nuestro Creador a dar cuentas de nuestros actos. ¡Qué alegría los que creamos en ello y obremos bien! ¡Qué gran felicidad! Si analizáramos todo esto, seríamos más felices también en

<< ¡Dichosos los creyentes y bondadosos, porque alcanzarán el reino de los cielos, el reino de Dios!>>

la tierra. Hagámoslo y lo comprobaremos. Somos un mundo de personas distintas, pero todos tenemos un padre común: DIOS. Dios nos creó a todos con más o menos cualidades, pero de acuerdo con ello, nos presentaremos ante El. Al que le ha dado más, tendrá que presentar más y al que le ha dado menos necesitará presentar menos, pero todos tendrán que justificar su caminar en este mundo. Nos juzgará a cada uno de acuerdo con los denarios recibidos como dice la Biblia. No nos preocupemos porque tengamos menos. DIOS ES JUSTO, y no se puede equivocar. Es infalible. ¡Qué confianza nos da eso! Demos razón a nuestra vida por este

valle de lágrimas. Obremos como humanos, pero con los denarios que Dios nos ha dado, que aunque nos parezcan pocos son muchos, porque nos concede la satisfacción de poder llegar a El llenos de muchas buenas obras, que serían los santos, y los menos santos, con un bagaje de hechos suficientes para disfrutar de su presencia.

¡Dichosos los creyentes y bondadosos, porque alcanzarán el reino de los cielos, el reino de Dios!. Cuando pasemos a la otra vida, nuestra rebeldía se habrá acabado para siempre y sólo disfrutaremos. ¡Qué gran consuelo poseemos! ¿De qué nos han servido todos nuestros esfuerzos por conse-

guir más? Miremos a un ejemplo entrañable, pues es el de nuestra Madre la Virgen María. Dios la llamó para lo más grande: ser su madre y nuestra. Ella al momento le dijo “hágase tu voluntad”. A ella podemos acudir siempre que queramos, la tendremos a nuestra disposición y nos dará aliento y alegría en nuestras tristezas que son muchas en esta vida. Cuando nos rebelamos contra nuestras desdichas, nos hará que nos humillemos, que nos conformemos y seamos más felices en este mundo. Gracias Dios nuestro por este gran bien que nos has dejado en nuestro deambular por este mundo. Es nuestra garantía. Gracias.



María, madre de la iglesia, en la plaza de San Pedro

La plaza de San Pedro, en Roma, durante siglos no ha tenido una imagen de la Virgen. Un universitario, en mayo de 1980, al ver tantas estatuas e imágenes en la plaza le comentó a un amigo: “¡Falta la Virgen!; si tengo oportunidad, se lo digo al Papa”. A los pocos días, en una audiencia de Juan Pablo II con universitarios, el Papa iba saludando por el pasillo central del aula a los más cercanos. Cuando pasó cerca de este amigo, le dijo:

- “Santo Padre: en la plaza de San Pedro no está la Virgen... ”.

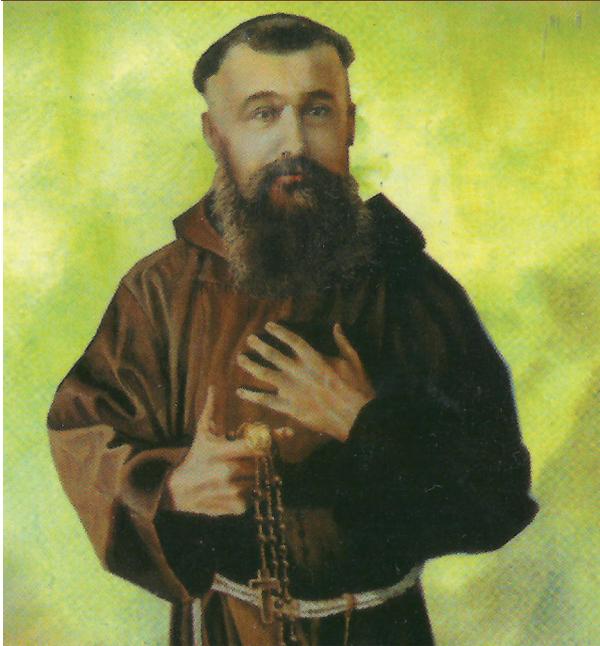
Juan Pablo II lo pensó un momento y le contestó en castellano: “La Plaza no está completa ... Habrá que terminarla, habrá que terminarla ... ”.

Al año siguiente, en 1981, el Papa inaugu-

raba un mosaico grande dedicado a María, Madre de la Iglesia, que se encuentra en una fachada del palacio apostólico, sobre la plaza.

- “Me alegra inaugurar este testimonio de nuestro amor (dijo Juan Pablo II), que todos los que vengan a esta plaza de San Pedro eleven la mirada a nuestra Señora, para dirigirle (...) un saludo personal”.

- Si en tu habitación no tienes una imagen de la Virgen, tu habitación está incompleta. Si en la sala de estar de tu casa no tienes una imagen de la Virgen, está incompleta. ¡Ponla! Y ojalá te acostumbres a mirarla, a saludarla, cuando entres y salgas. Te ayudará a recordar que Ella te acompaña.



Valencina con el Padre Luis

El pueblo de Valencina ha sido semillero de ilustres y santos Capuchinos; recordemos al Padre Ambrosio de Valencina, fundador de El Adalid Seráfico y gran escritor y tantos otros religiosos que dieron prestigio a nuestra orden y a la iglesia de Sevilla.

Uno de nuestros mártires de Antequera que muy pronto será beatificado es el Padre Luis de Valencina, muy querido y recordado en su pueblo.

A iniciativa de su Parroco Don José Miguel Verdugo Rasco está organizando la participación en el acto de su beatificación. Pero es de justicia un merecido reconocimiento del buen hacer de este querido sacerdote; ¡Como tiene la iglesia! ¡Como es querido en el pueblo! ¡Cuantos grupos participan en las muchísimas actividades parroquiales!.

Que cunda el ejemplo.

Amigos suscriptores

Recordamos que ya han sido girados los recibos del presente año. Por favor, no se demoren en el pago. Gracias.



Esencia de jazmín

Escribe Fray Antonio de Sevilla

Decía un venerable anciano de la localidad que la infancia era aquel lugar común donde las emociones que se fraguan en los pequeños corazones de los niños, se convertirán en los imborrables recuerdos que los mayores atesoran como una de sus más preciadas e indestructibles posesiones.

Una comida, una alegría inesperada, un suceso conflictivo, un olor, un nacimiento o una muerte, pueden devenir en formar los resortes psicológicos por medio de los cuales lleguemos a forjar nuestra personalidad, nuestra

forma de ser.

Algo así le sucedió a Luisito, un tímido e inexpresivo niño de seis años, cuando perdió a su madre por una enfermedad imparable y caprichosa.

El lugar de la muerte sería la alcoba de sus padres, ese lugar oscuro y ya silencioso en que no volvería a entrar en muchos años.

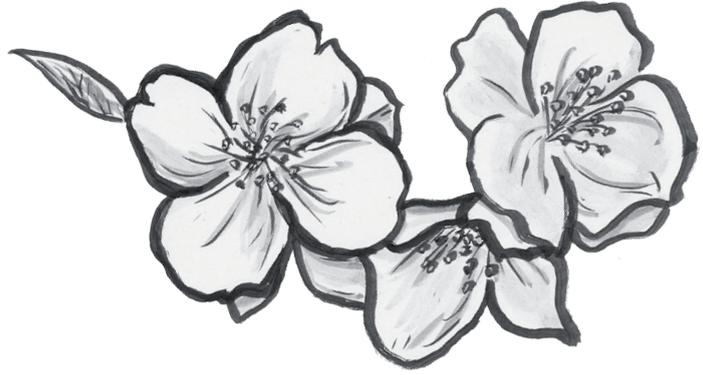
El pálido rostro de su madre, cobijado por su larga y morena melena, ya no volvió a despertarse, a sonreír, a besar su mejilla. Pero ese rostro, que llegaría a olvidar a su pesar, con el tiempo, no fue lo que se le clavó en su moldeable

alma como una mosca a un papel secante.

Lo que más llegaría a recordar, incluso en los momentos más inesperados, era el olor que impregnaba la habitación, la esencia de jazmín.

Ese olor, los escasos minutos que su padre le permitió estar junto al lecho de muerte de su madre, se le metió por la nariz para instalarse allí, para impregnarse en su ropa, en su alma para siempre.

Aún no había muerto su madre cuando oyó que algunos cuerpos altos y vestidos de negro con olor a alcanfor, le dijeron a su



padre que lo sacase de la casa familiar. Sus tíos podrían hacerse cargo de él durante unos días, hasta que pasara todo.

Él huyó y se escondió con su olor a esencia de jazmín en el granero, entre el estiércol y las heces de las bestias. Iba de un lado para otro hasta que su padre le encontró.

Pero no lo mandó fuera de casa. Compartieron juntos su dolor. Al menos por las noches, porque el solitario Luisito escapaba a lo alto de las Lomas a contemplar a aquel pueblo lleno de olores que quería que perdiera su esencia de jazmín. El día del entierro, su padre lo vistió con un pequeño traje negro que había pedido prestado en la funeraria, que olía a

amoniaco y a productos de embalsamamiento, lo peinó con esmero y le echó sobre la cabeza un generoso chorro de su apetosa loción de afeitar.

La iglesia, que olía a cera, sudor e incienso del barato, estaba a rebosar trayendo el olor del campo y de los cultivos. Entonces, un olor a esencia de jazmín inundó el altar y se fue expandiendo por la nave central. Al percatarse de aquello, los murmullos de la gente distrajeron al sacerdote, que terminó la misa y se acercó a dar el pésame.

Fue entonces cuando se dieron cuenta de que Luisito había desaparecido. Buscaron al niño por todas partes. Unos fueron al establo, otros a las Lomas,

otros incluso al cementerio, pero el padre permaneció tercamente plantado en la iglesia porque el olor a esencia de jazmín se hacía cada vez más fuerte.

El olor parecía proceder de arriba, de la oscuridad del coro alto, a donde subió el padre sigilosamente en compañía del sacerdote. Entonces, una fuerte luz envolvió al niño, una luz tan pura y cristalina que no podía proceder de ninguna parte de este mundo.

Los dos hombres se santiguaron mecánicamente y se arrodillaron.

Desde entonces, cuando algún incrédulo pregunta en el pueblo cómo puede ser el paraíso, no falta algún venerable anciano que diga que debe de oler a esencia de jazmín.



Creo en Jesús pobre y humilde

Escribe Fray Rafel Pozo Bascón

La renuncia inesperada del Papa Benedicto XVI le pilló con el pie cambiado a muchos Obispos, superiores de Órdenes religiosas y católicos de *solera*. ¡Cuanta sorpresa supuso para muchos creyentes que el papa se rebajase a lavar los pies a unos jóvenes en situación de exclusión social!; y es que habíamos olvidado que el mismo Jesús, en las horas más tristes de su vida, próximo a ser entregado para ajusticiarle, respondió con el gesto maravilloso de lavarle los pies a los que le iban a abandonar. Este gesto debería ser permanente en los seguidores de Jesús.

Siguiendo los testimonios del Papa Francisco, cada día nos está recordando al Jesús pobre y humilde, muy ajeno al que nos intentan *vender*.

El Papa pone de manifiesto el abuso de poder y la prepotencia que en muchas ocasiones han manifestado sus representantes. No es extraño el haber escuchado a Obispos decir: “En mi Diócesis las normas las pongo yo” o escuchar a un superior o superiora: mientras yo sea superior-a tú tienes que hacer lo que yo diga”. Convertimos nuestra autoridad en un actitud de dominio y esclavitud hacia nuestros hermanos. Qué pena es la reflexión que nos hacían en el noviciado: “La santa obediencia...” **quien obedece al superior está obedeciendo a Dios**, y en muchas ocasiones el superior no era un hermano sino un *hermoso tirano*.

Lo que más triste resulta es que el arriesgar por los pobres ha supuesto un atrevimiento; algo que va en contra de las normas de la iglesia. **Se ha sentido miedo al servicio**; muchos hombres y mujeres se han visto forzados a abandonar el sacerdocio o su institución religiosa ante la presión recibida por sus superiores; **eran considerados poco**

edificantes aquellos religiosos/as por el simple hecho de priorizar el servicio a los más desfavorecidos. Y siempre con esta amenaza: **“Cuidado con no manchar el nombre de la congregación con tus fechorías”**.

El fariseísmo que ha existido en el trato a los pobres ha sido vergonzante; mucho hablar dentro de la iglesia del amor a los pobres pero, fuera, en la calle, no queremos saber nada de ellos. Las palabras del Papa que vamos a reproducir en columnas anexas dan fe de lo que estamos afirmando. Y lo mismo podríamos decir del “negocio sagrado”. En nombre de Dios, creyendo que le estamos haciendo un bien a la iglesia, buscamos la comodidad y el bienestar. Y bajo el pretexto de nuestras normas de observancia, cerramos puertas y ventanas para no escuchar sus lamentos. No queremos saber nada del pueblo fuera de la iglesia. ¿Se puede explicar que podamos dormir tranquilos cuando millones de españoles se encuentran en la extrema pobreza?

¿Se puede explicar que miles de personas -niños, mayores, mujeres embarazadas- duerman a la intemperie cuando nuestros conventos están vacíos?. ¿Se puede explicar que tengamos una garantía indefinida de poder contar con comida, cama, ducha y tantas y tantas cosas que los que viven a nuestro alrededor carecen de ello?. ¿Se puede explicar que nosotros vivamos de la limosna de esta gente sencilla y que no seamos capaces de abrirle nuestras puertas y nuestro corazón?.

El Papa Francisco quiere poner las cosas en su sitio y que reconozcamos nuestras infidelidades al

El Papa ha dicho



“¡Cómo me gustaría una Iglesia pobre y para los pobres!”

“Un poco de misericordia cambia el mundo, lo hace menos frío y más justo”

“Nunca olvidemos que el verdadero poder es el servicio”

“a una castidad ‘fecunda’, una castidad que genere hijos espirituales en la Iglesia. La consagrada es madre, debe ser madre y no una ‘solterona’”

“¡Cuánto daño hace la vida cómoda, cuanto

Jesús pobre y humilde que un día dijo: **“Las aves tienen sus nidos y las raposas sus guaridas, pero el hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza”.**

Y algo más dijo: “No os conozco, porque tuve hambre y no me distes de comer. Porque estuve enfermo y no me visitastes.

Porque...porque...porque...”

En el ocaso de mi vida siento el gozo de poder comprobar que el haberme entregado a los pobres, a la luz del evangelio, no es un delito sino un mandato de Jesús.

Jesús ha dicho:

“No he venido a ser servido sino a servir”

“Ha llegado el momento y está aquí que a Dios no se le adora en este lugar, sino en espíritu y en verdad”

“Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia porque de ellos es el reino de los cielos.”

Jesús siempre estuvo al lado del que padecía más exclusión social: estuvo al lado del leproso, del minusválido, de las prostitutas, de la adúltera... y nunca tuvo en cuenta sus debilidades: anda, levántate, vete y no peques más.

daño hace el bienestar! El aburguesamiento del corazón nos paraliza”

“Quiero pastores que huelan a ovejas”

“salir de nosotros mismos para ir a la periferia al encuentro de los más alejados, los olvidados y quienes necesitan comprensión, consuelo y ayuda”.

“La dignidad nos la da el trabajo y un trabajo digno”, porque hay tantos “sistemas sociales, políticos y económicos que han hecho que ese trabajo signifique aprovecharse de la persona”

“En el mundo “no manda el hombre, sino el dinero”.

El hijo preferido

En cierta ocasión le preguntaron a una madre: ¿Cuál es tu hijo preferido? Y ella respondió:

“el hijo dilecto, aquel a quien me dedico de cuerpo y alma...”

“Es mi hijo enfermo, hasta que sane”.

“El que partió, hasta que vuelva”.

“El que está cansado, hasta que descanse.

“El que está con hambre, hasta que se alimente”.

“El que está con sed, hasta que beba.

“El que está estudiando, hasta que aprenda”.

“El que está desnudo, hasta que se vista.

“El que no trabaja, hasta que se emplee”.

“El que se enamora, hasta que se case.

“El que se casa, hasta que conviva”.

“El que es padre, hasta que los críe.

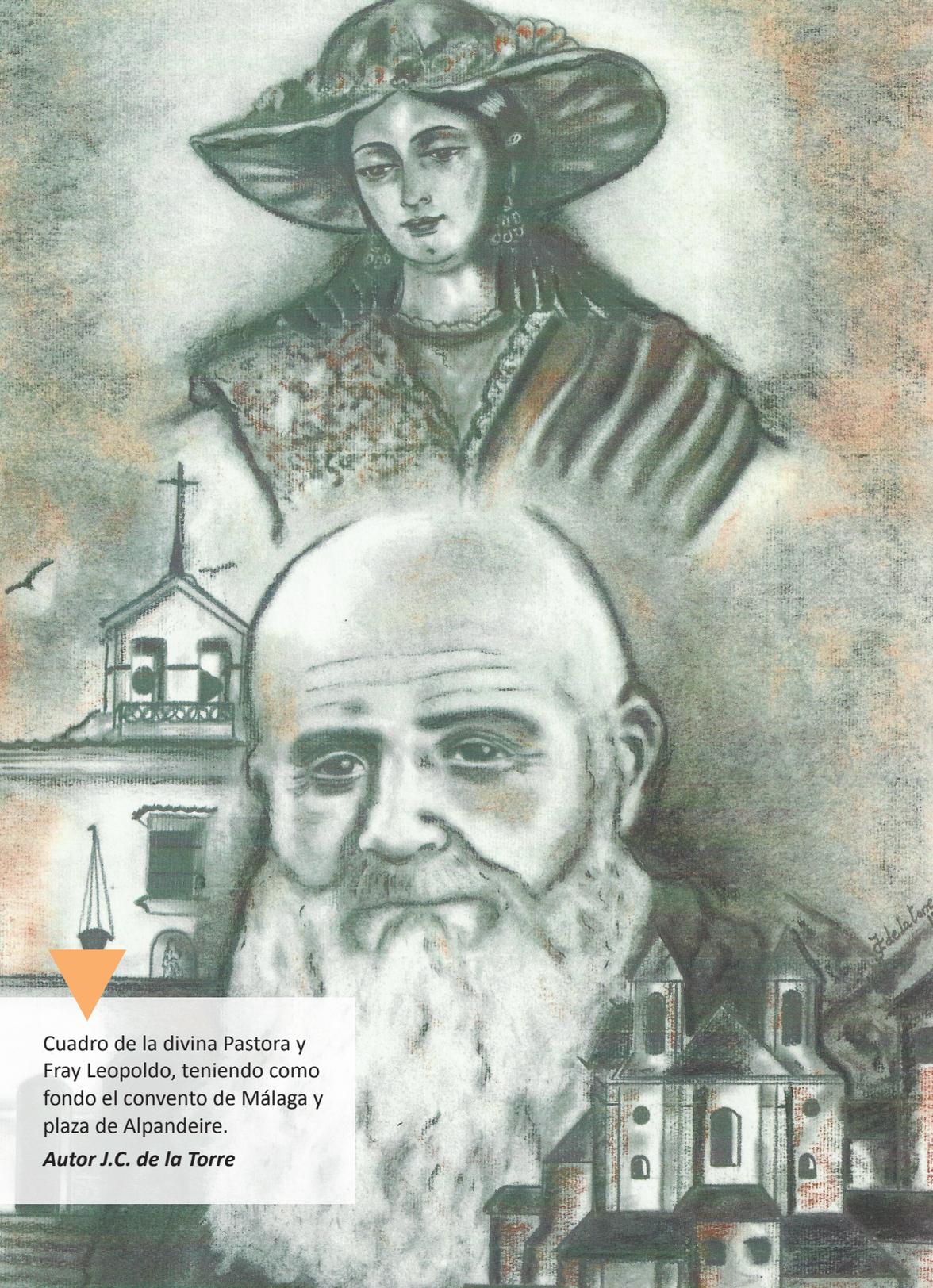
“El que prometió, hasta que cumpla”.

“El que debe, hasta que pague.

“El que llora, hasta que calle”.

Y ya con el semblante bien distante de aquella sonrisa, completó:

“El que ya me dejó... hasta que lo reencuentre...”



Cuadro de la divina Pastora y Fray Leopoldo, teniendo como fondo el convento de Málaga y plaza de Alpendeire.

Autor J.C. de la Torre